

19142

TALLERES: Moral, Aliz. 11

El pleito ferroviario

Grande empresa para mis escasos dotes me hais encomendado, querido Presidente, DE GRANADA, y debido a la fraternal amistad que su digno Director dispensa a la clase obrera, se publicó en

PASTILLAS MORELLÓ

EMPLASTOS DEL DR. WINTER.



Los emplastos de fieltro rojo del **DR. WINTER** **CURAN** los catarrros de pecho y bronquitis.

Los emplastos de fieltro rojo del **DR. WINTER** **CURAN** los dolores de los pulmones.

Los emplastos de fieltro rojo del **DR. WINTER** **CURAN** reumatismos y dolores del costado.

Los emplastos de fieltro rojo del **DR. WINTER** **CURAN** los dolores de espalda, riñones y caderas.

Los emplastos de fieltro rojo del **DR. WINTER** **CURAN** lumbago, ciática y otros dolores de este género.

Los emplastos de fieltro rojo del **DR. WINTER** **CURAN** los dolores dorsales de las señoras en sus períodos mensuales.

¡Fíjense en la marca del **DR. WINTER**!

PEDIDLA Y EXIGIDLA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

Sociedad Española de Elementos Industriales Carranza, 16.-MADRID

Importación y venta de lubricantes de las mejores refinerías de New-York.—Cotones.—Correas de todas clases.—Metal anticorrosión.

Para informes y pedidos dirigirse a nuestro representante exclusivo en la provincia de Granada, don Eugenio J. Vida, Afán de Rivera, 7.

Rafael Marfil Romero

Sucesor de la casa Comercial, Rafael Marfil y Comp.



Hace saber al público que nuevamente le abre sus puertas con un gran surtido de máquinas para coser, bordar y hacer medias; bicicletas de la famosa marca alemana «GRITZNER». También hay grandes existencias en camas de hierro y madera, vestidos al contado y a plazos, siguiendo las operaciones en las mismas formas establecidas anteriormente.

Depósito central: San Matías, 24 y 26 GRANADA

Leche de cabras en LOS MALAGUEÑOS

Capuchinas, 13 (Pescadería)

Esta acreditada lechería, ofrece a sus clientes, leche de cabra procedente de las cabrerías de Escúzar y Alhama de CABRAS PRIMERIZAS, al precio de 80 céntimos litro, en el establecimiento y a domicilio.

Se garantiza su pureza y se admiten pedidos al por mayor.—Teléfono 509.

Comprad barato y bueno

El León, establecimiento que, sin gran ostentación de lujo, que necesariamente encarece los artículos, cuenta con grandes surtidos de todas clases, a precios sin competencia.—La seriedad en el trato, es una de las mayores garantías que ofrece esta casa.

NO DEJAD DE VISITARLA.—VENTAS AL CONTADO

ACIDENTES NERVIOSOS Epilepsia

Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado **Elizir Bertrán**. Venta en Barcelona, farmacia del autor, plaza Junqueras, Madrid, Pérez Martín y Compañía, calle Alcalá, 9. Centros de específicos y en todas las buenas farmacias.

Tuberías

de ocasión para conducción de agua, aire y vapor, de 2, 3, 4, 5, 6 y 8 pulgadas. Grandes existencias en tuberías de acero de 2 y 3 y 1 1/2 pulgadas. Tubos baratos para emparrados, cercas, etc.

Hipólito Díez.—Núño Gómez, 9.—Málaga.

FABRICA DE COLA DE M. MORAL

Esta acreditada cola compite con todas las de su clase por su pureza y mayor fuerza que ninguna otra; es la que acredita los trabajos en los talleres que la consumen, siendo al mismo tiempo la más barata.

Existencias todo el año. Bravo, 1, frente a San José.

Se venden

varios huecos de fachada; entre ellos 6 balcones completos y antepechos; puertas de calle, interiores, 2 grandes rejas y otros varios.

Razón, Cárnel Baja (baratillo, frente a la puerta de la Catedral).—M. Moral.

Almacén de Muebles

Francisco Guesta-S. Matías, 8.

Todos los muebles que se exhiben y se venden en esta casa, son contruidos en sus talleres. No se trae ningún mueble de fábrica.

Aquí encontrará el público desde lo más económico a lo más lujoso, todo a precios incomparables, por su baturra.

Cepillos para Bastidores en toda clase de Season.

Eduardo Martín

Carpintero-Mecánico.

Calle del Señor, 6.—Granada

Taller de Mármoles de Miguel Anguita

Calle de la Trinidad, 15.

Esmeradísimo trabajos en toda clase de piedras y mármoles, a precios sumamente reducidos.

Fonda la Madrileña

Juan Alcáide Alvaro.—San Antón, 4. Granada.—El dueño de esta antigua y acreditada fonda, ofrece a los señores viajeros, que encontrarán en su casa buenas habitaciones y trato esmerado estando a cargo de un reputado camarero que fue del Hotel Victoria.

ANISOSA

Fineno preparado, con gusto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís, sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con CRESOTAL. Tuber culosis, catarrros crónicos, bronquitis y debilidad general.

Emplastos Alcock

Marca Aguila.

El Emplastro Alcock sirve de preventivo así como de curativo. Evitan que se arraiguen los estrías.

El Emplastro Alcock es el primitivo y legítimo. Este Emplastro es el remedio universal y se vende en todas las Boticas del mundo civilizado. Aplicado donde quiera que se sienta dolor.

Cuando necesiteis una pildora

Pildora Brandreth

Para Estreñimiento, Bile, Dolor de Cabeza, Dismenstruacion, Indigestion, etc.

Agentes en España: J. URIACH & CA., Barcelona.

Angarillas

En el taller de carpintería de la calle Ancha de la Virgen, 24, se alquilan angarillas para mudanzas.

Precios muy económicos.

La Estrella

Manuel Pino Aparicio.—Comestibles finos; gran surtido en todos los artículos de su ramo; especialidad en cafés tostados al día.—Marqués de Geronzi, 5, esquina a la Pescadería.

CARPINTERIA ARTISTICA

Antes de hacer los encargos en otro taller, visitad esta casa y os convenceréis de la elegancia, economía y solidez de sus muebles.

Se construyen alcobas, comedores, despachos, gabinetes salones e instalaciones de establecimientos.

Dirigirse a

MIGUEL RUBIO

SAN JERONIMO, 27

Abonos y primeras materias Carrillo y Compañía

Sulfato de Ameniaco, Nitrato de Sosa, Superfosfato de 10/12, Superfosfato de 12/20.

Abonos orgánicos con fórmulas especiales, para toda clase de cultivos.

Almacenes en Granada.—Alhóndiga 11 y 13.

Dirección y Oficinas.—San Antón, 20.—GRANADA

Fábrica de Hierro Sulfúrico en Alaric.

No más calvos??

Cuando estéis cansados de ensayar todos los productos que pomposamente se anuncian para curar la calvicie, recurrir al

Secreto Indio

Los garantizamos que antes de diez días no se caerá ni un cabello de vuestra cabeza y que antes de dos meses vuestra calva tendrá una cabellera abundante, fuerte, sedosa y brillante

1.000 pesetas

darán al que pruebe que el

Secreto Indio

no es el mejor específico para hacer crecer el pelo.

De venta en Granada: don Teodoro Sigler Díaz, Perumiería la Giraldá, Reyes Católicos, 47, duplicado, y Zaccini, 40.—Perumiería La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.—José Barea, Reyes Católicos, 15.—Alonso Torres, Reyes Católicos, 29.—El Buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perumierías, farmacias y droguerías.

Depositarlos en Madrid, señores Martín Durán, Mariana Pineda, 10.

PIEDRAS Se traspasa

en buenas condiciones un establecimiento de comestibles y charcutería, en sitio céntrico.

Para informes, Enriqueta Lózano, número 5.

Para Calzado de Zapatería Alhambra

JIMENEZ Y DIAZ. - EL ZACATIN, 11. - GRANADA

EL SIGLO NUEVO ESTABLECIMIENTO DE SASTRERIA

Gran surtido en ropas hechas, de esmerada confección, para caballeros y niños.—Sección especial para trajes a la medida.—Precios fijos y económicos

Ventas al contado Reyes Católicos, número 8.—GRANADA

El Conde de Montecristo

POR ALEJANDRO DUMAS

RAMON SOPENA, EDITOR

Provenza, núms. 57 y 59, Barcelona.

Núm. 80

los brazos y las piernas, y entonces me dejaré ir a fondo.

Y se puso a nadar de nuevo con toda la fuerza que prestaba la desesperación.

De repente le pareció que el cielo se oscurecía más; que una nube espesa, pesada y compacta se inclinaba sobre él; al mismo tiempo sintió un agudo dolor en la rodilla. Guiado por la imaginación, creyó que sería el choque de una bala, y que inmediatamente oiría la explosión del tiro; pero no sucedió así. Dantés extendió el brazo, y encontró resistencia; extendió también la pierna y tocó tierra. Entonces vio el objeto que había tomado por una nube. A veinte pasos de él se elevaba una masa de rocas de extrañas formas. Era la isla de Tiboulén.

Dantés dio algunos pasos hacia adelante, y se arrojó, dan-

do gracias a Dios sobre aquellas puntas de granito, que entonces le parecieron tan blandas como el más mullido lecho.

Después, a pesar del viento, de la tempestad y de la lluvia que empezaba a caer, rendido de fatiga como se hallaba, se durmió, con ese sueño tan delicioso que embarga al hombre cuyo cuerpo está destrozado por el trabajo, pero cuya alma vela con la conciencia de una dicha inesperrada.

Al cabo de una hora le despertó el espantoso ruido de un trueno; la tempestad se había desencadenado en el espacio y batía el aire con furia. De cuando en cuando bajaba del cielo un relámpago como una serpiente de fuego, iluminando las olas y las nubes, que se perseguían unas a las otras como las ondas de un inmenso caos.

Con esa vista perspicaz de marino, Dantés no se había equivocado; había arribado a la primera de las dos islas, que es, en efecto, la de Tiboulén; sabía que era árida, descubierta y que no ofrecía el menor asilo. Pero en cuanto se calmase la tempestad,

se volvería a echar a nado con dirección a la isla de Lemaire, tan escueta como la otra, pero más extensa, y de consiguiente, más hospitalaria. Una roca formaba un hueco; ofrecía, por el pronto, un asilo a Dantés; refugóse en ella; casi al mismo instante estalló la tempestad con toda su fuerza. Edmundo sentía temblar la roca, bajo la cual se había guarecido; al estrellarse las olas contra la base de la gigantesca pirámide, le salpicaban y aun llegaban hasta él. En medio de aquel ruido profundo, en medio de aquellos fulgentes resplandores, se hallaba sobrecogido de una especie de vértigo; le parecía que la isla temblaba bajo su peso, y que de un momento a otro iba, como un buque anclado, a romper su cable, y arrastrarle en su remolino. Entonces se acordó de que hacía veinticuatro horas que no había comido; tenía hambre y sed, extendió los brazos y la cabeza, y bebió el agua de la tempestad en el hueco de la roca.

Al tiempo de levantarse, un relámpago, que parecía rasgar el cielo hasta el resplandeciente

trono del Altísimo, iluminó el espacio; al resplandor de este relámpago, entre la isla de Lemaire y el cabo de Crocielle, a un cuarto de legua de donde se hallaba, vio Dantés aparecer, como un espectro, resbalando desde la cima de una ola a un abismo, un pequeño barco pescador, impelido a un tiempo por la tempestad y olas. En la cima de la otra ola volvió a aparecer la fastasma un instante después, acercándose con una rapidez espantosa. Quiso gritar; buseó al grito un trozo de lienzo que agitara en el aire para hacerles ver que se perdían; pero los otros lo veían perfectamente. Al resplandor de un relámpago vio el joven cuatro hombres agarrados a los mástiles y a las vergas; otro se mantenía afianzado a la barra del timón, ya rota. Estos hombres le vieron, sin duda; porque llegaron a sus oídos mil clamores desesperados y conducidos por el viento. Encima del mástil, tronchado como una caña, flotaba una vela hecha pedazos. De repente, las cuerdas que la sujetaban se rompieron, y desapareció en las sombras profundas.

des del cielo, semejantes a esos grandes pájaros blancos que se dibujan sobre las nubes negras.

Al mismo tiempo se oyó un erujido espantoso, y después gritos de agonía. Subido Dantés encima de la roca, desde donde dominaba el abismo, un nuevo relámpago le mostró el barco roto, y, entre los restos, cabezas cuyas fisonomías expresaban la desesperación; brazos extendidos al cielo.

Luego todo volvió a quedar sumergido en la obscuridad más completa.

Se precipitó sobre la resbaladiza pendiente de las rocas, a riesgo de rodar él mismo al mar.

Miró, escuchó, pero no volvió ni oyó nada; no más gritos no más quejidos, no más esfuerzos humanos; la tempestad únicamente, la grandiosa tempestad, continuaba azotando los vientos y las olas. Poco a poco fué calmándose la tempestad, las nubes negras y grises, hacia el Occidente, se disiparon, y el hermoso azul del cielo volvió a aparecer, en el que se veían mil brillantes estrellas; bien pronto, hacia el Este, una larga banda rojiza dibujóse

el horizonte ondulaciones de un azul obscuro; las olas se fueron calmando; un subido resplandor inundó sus cimas y doró la espuma de sus crestas.

Tal cambio era producido por el día.

Se quedó mudo e inmóvil ante aquel gran espectáculo, como si lo viese por primera vez; en efecto, ya lo había olvidado desde el tiempo que hacía estaba en el castillo.

Se volvió hacia la fortaleza preguntando a la vez, con una larga mirada en torno, al cielo y al mar. El sombrío edificio salía del seno de las olas con esa majestad imponente de las cosas inmóviles que parece vigilar y mandar a la vez.

Ya serían las cinco de la mañana; el mar continuaba calmándose.

Dentro de dos o tres horas —dijo Edmundo para sí,—el carcelero entrará en mi cuarto, encontrará el cadáver de mi desdichado amigo. Lo reconocerá, me buscará en vano, y alarmará el castillo; entonces descubrirán el agujero, la galería, interrogarán a los hombres que me han lanza-